

Los datos del Informe del CES muestran que hemos crecido y creado empleo después de siete años de crisis, pero también que la recuperación requerirá tiempo y esfuerzo.

Las estimaciones de crecimiento actuales indican que con la recuperación de la confianza se ha reactivado el consumo, lo que unido a la recuperación de la competitividad, ha hecho que la crisis haya finalizado en términos macroeconómicos, si bien el Informe del CES constata que ha dejado un enorme impacto en el mercado laboral, en las empresas y en las condiciones de vida de la población que, por el momento, sigue sin percibir de forma directa los efectos de esta nueva situación económica.

En esta situación es imprescindible identificar las debilidades y fortalezas de nuestro sistema productivo a fin de incrementar el peso de nuestra economía en el total nacional y que esto repercuta a su vez en las condiciones de vida de las personas. Para lograrlo, es necesario no solo diseñar estrategias de coyuntura, sino poner el foco en el medio y en el largo plazo a la hora de fijar los objetivos de comunidad.

En ese sentido, factores como el poblacional, el modelo empresarial y el menor nivel de rentas de los asalariados, deberán ser entre otros, los aspectos a mejorar, mientras que la situación geográfica y los recursos endógenos, incluido el mayor nivel educativo de nuestro capital humano, han de ser los pilares en los que basar la mejora de la economía regional.

Para alcanzar estos objetivos es necesario compatibilizar la creación de empleo y la mejora de la capacidad adquisitiva, con incrementos continuados de productividad, algo para lo que el conocimiento es un factor estratégico en el cambio de la composición sectorial de la producción regional.

Por ello es esencial que los poderes públicos diseñen de forma consensuada entre los grupos parlamentarios y con los agentes económicos y sociales más representativos, estrategias económicas a largo plazo, donde las actuaciones coyunturales respondan a necesidades urgentes, pero que su ejecución no suponga una ruptura del consenso.

El CES, con la intención de hacer aportaciones de mejora, ha incluido en su Informe, junto a un extenso análisis de datos y conclusiones que pueden consultar en su Web (www.cescyl.es), un detallado conjunto de recomendaciones que recogen las propuestas esenciales y consensuadas de los agentes económicos y sociales, cuya lectura sosegada y completa recomiendo, y de las que en este artículo esbozo a continuación algunos de sus hilos conductores como invitación para conocerlas más en detalle.

Apostar por el conocimiento

Para el CES, el conocimiento es la clave del cambio de modelo productivo, por ello considera importante

centrarse en el capital humano, en la formación y en la investigación. La industria que necesitamos será competitiva y creará empleo si el conocimiento es su valor añadido, por ello, entre otras recomendaciones, el CES pide incrementar el presupuesto de la comunidad destinado a I+D+i hasta alcanzar nuevamente el objetivo del 3%.

Las infraestructuras cohesionan social y económicamente la comunidad

El CES considera que hay tres importantes infraestructuras viarias cuya construcción se encuentra retrasada y que deberían recibir un impulso en los próximos años por su carácter vertebrador de la comunidad. Se trata de la autovía del Duero, entre Soria y la frontera con Portugal, de la que unirá León y Valladolid, y de la León-Braganza que permita completar el eje que une Oporto y Gijón, autovías que en opinión del Consejo deberán ser objeto de una atención preferente.

La financiación autonómica debe ser solidaria y suficiente

El CES comparte las exigencias realizadas por el Gobierno de Castilla y León al Gobierno de España en cuanto a la necesidad de disponer de un modelo de financiación autonómica que asegure la solidaridad y la cohesión social y territorial entre todos los ciudadanos, con independencia del territorio del lugar en que residan.

GERMÁN BARRIOS GARCÍA
PRESIDENTE DEL CES DE CASTILLA Y LEÓN

RETOS PARA AFRONTAR LA SALIDA DE LA CRISIS

Estamos ante una recuperación lenta, que todavía no llega a muchas familias y empresas



EL NORTE

Los servicios públicos esenciales son la piedra angular para reducir la desigualdad

El CES considera que el aumento del empleo público debería priorizar el desarrollado en los servicios públicos esenciales (educación, sanidad y servicios sociales), pues en nuestro modelo de lo público la atención a los ciudadanos y la calidad de los servicios son prioritarios, en este sentido defendemos que deben restituirse las condiciones laborales de los empleados públicos perdidas con la crisis.

El objetivo prioritario de las políticas de empleo debe ser la creación de más puestos estables y de calidad

Para el CES las cifras de empleo son insuficientes para hablar de recuperación. Hay incremento del empleo, pero es su mayor parte es empleo precario. Hay un incremento preocupante de parados de larga duración que, al contrario

que en anteriores crisis, se está cronificando. Por ello, nuestro objetivo debe ser un modelo productivo equilibrado y sostenible, que sea capaz de generar y consolidar empleo de calidad, evitando la recuperación del empleo a través de empleo temporal y a tiempo parcial. Sobre esta prioridad debe pivotar cualquier medida o plan que en este ámbito se adopte y así debería recogerse expresamente en los futuros planes en el ámbito del diálogo social.

Para la ordenación del territorio es esencial la concreción y el consenso

El CES considera esencial avanzar en la ordenación del territorio para favorecer el desarrollo económico y la cohesión social, para lo que se precisa la concreción de los mapas rurales y la identificación de los núcleos prestadores de servicios públicos esenciales vinculados a la educación, la sanidad y los servicios sociales, el desarrollo de políticas de cooperación intermunicipal y la participación de los agentes económicos y sociales.

La educación garantiza la igualdad de oportunidades y requiere un gran pacto

Para el CES, la educación es un gran reto, por ello se debe mejorar el sistema de becas y ayudas al estudio para garantizar una auténtica igualdad de oportunidades efectiva para todo el alumnado y, como no puede ser de otro modo,

requiere un consenso político y un pacto social que asegure su permanencia, por ello recomienda al nuevo Gobierno regional que haga los esfuerzos necesarios para impulsar un proyecto de ley orgánica educativa con el máximo consenso.

Atención sanitaria en las mismas condiciones para los ciudadanos en todo el territorio

La prestación sanitaria es esencial para las personas, por ello el CES recomienda que se incrementen los esfuerzos para que se aseguren unos presupuestos que garanticen un gasto sanitario adecuado en todo el territorio, para disminuir las desigualdades sociales y territoriales existentes y mejorar, por ejemplo, mencionando algunas de las recomendaciones, los tiempos de espera para intervenciones quirúrgicas y las pruebas diagnósticas.

La vivienda es un derecho

El CES considera que Castilla y León necesita una política de vivienda que evite los desahucios y garantice el acceso de la vivienda en alquiler. Por ello cree necesaria una norma legislativa que incorpore un nuevo derecho que garantice el acceso a una vivienda, con medidas como una prestación económica de carácter autonómico, y con un parque público de viviendas de alquiler como servicio de interés general.

Estado del bienestar y servicios sociales contra la pobreza y la exclusión social

Hay que restituir los servicios esenciales al nivel anterior a los recortes presupuestarios y garantizar un suelo de gasto social. Porque es necesario reforzar el estado de bienestar, pues la convivencia se consigue blindando la educación, la sanidad y los servicios sociales, el armazón del modelo de cohesión social que defiende el CES de Castilla y León. En este ámbito, por ejemplo, el CES recomienda se implementen mejoras en la Ley que regula la Renta Garantizada de Ciudadanía.

El diálogo social es una eficaz herramienta de compromiso y soluciones

El CES recuerda que el diálogo social en materia de servicios sociales ha posibilitado avanzar, desde una posición inicial de servicios sociales de carácter asistencial, hacia un sistema de atención social de responsabilidad pública basado en derechos. Una importante aportación al estado del bienestar y un alivio, sin duda, para los que más están sufriendo la crisis. Este es uno de los motivos por los que el CES considera adecuado que la Junta de Castilla y León inicie un proceso de Diálogo Social para esta nueva legislatura con el objetivo de mejorar el desarrollo económico y la cohesión social, estableciendo una agenda de nuevos ámbitos de negociación, al tiempo de seguir desarrollando los acuerdos de la anterior legislatura.

«Es necesario hacer compatible la creación de empleo y la mejora de la capacidad adquisitiva con una mayor productividad»